

'Piolín': Los defensores de la democracia aprenden lucha de clases

AGENCIAS / LA HAINE :: 01/11/2017

Los sindicatos policiales piden una reunión de urgencia con el secretario de Estado ante "el menosprecio" del régimen con los represores desplegados en Cataluña

Los guardia civiles y agentes de la Policía Nacional desplegados 'sine die' en los barcos de Cataluña para cortar con violencia la voluntad independentista del pueblo catalán han dicho basta. A la prolongación de la estancia -cerca de un mes-, las condiciones "indignas" de habitabilidad de los barcos, con camarotes ostensiblemente pequeños e incómodos para ser compartidos por varios agentes, se une otro factor en los cruceros que les sirven de vivienda: "una comida que no ofrece ningún tipo de higiene". Vamos, que el régimen no paga por la misma comida que les sirven a los turistas.

"Las continuas denuncias no han producido ningún avance, ni siquiera el interés de comprobarlo. Resulta imprescindible citar al coordinador del operativo, comandante de la Guardia Civil, responsable de lo que allí acontece", señala un comunicado conjunto de los sindicatos policiales emitido esta tarde.

Del "A por ellos" a la lucha de clases

Algunos de los casi 3.000 policías y guardias civiles que están embarcados en los tres cruceros contratados por el Ministerio del Interior ya llevan más de un mes. Más de 40 días en muchos casos. «Ha habido policías que se han querido volver unos días de permiso para arreglar las cosas en casa. Y les han dicho: 'Si quieres, vete, pero entonces tendrás que dejar también esta unidad y te destinarán a donde sea...'». Es decir, que dejar el Piolín es aún peor, sobre todo en el caso de los antidisturbios, que tienen una cláusula de disponibilidad permanente y de ser incumplida, pueden ser expulsados. Es duro defender la constitución. Sobre todo si uno es un currela sin galones.

Desde un principio los represores denunciaron las duras condiciones de habitabilidad, sobre todo teniendo en cuenta de que la estancia se iba a prolongar más de lo previsto, y la falta de movilidad. Hasta la semana pasada, por ejemplo, no se fletó un autobús para los agentes del barco de Tarragona, atracado a cinco kilómetros del inicio del puerto. "Los agentes se tenían que coger taxis con su dinero para ir a la farmacia, por ejemplo", denunció en su día el sindicato AUGC.

Ahora, la necesidad de mejorar es más perentoria. "La comida no ofrece ninguna garantía de higiene, pudiéndose comprobar su lamentable estado a simple vista", señala el comunicado de los sindicatos, que, ante este "menosprecio", piden una reunión de urgencia con el secretario de Estado de Seguridad del régimen para exigirle "medidas inmediatas para paliar la situación en la que se encuentran los compañeros".

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/piolin-los-defensores-de-la